



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Lugar de convergencia y puntos de divergencia en la concepción de la historia en F. Nietzsche y W. Benjamin, según sus Tesis de Filosofía de la Historia.**

Leticia Molina<sup>1</sup>

### **Resumen:**

Algunos aspectos cruciales en la concepción de la historia expuesta por F. Nietzsche y W. Benjamin pueden encontrarse en un espacio de convergencia, donde también se constata el punto de fuga que los distancia.

Estos pensadores intempestivos miran detenidamente el pasado y sienten el sufrimiento atravesando la historia y el peso de la miseria y la injusticia.

Benjamín no adhiere al principio de progreso continuo, heredado de la Ilustración. Tampoco Nietzsche, para quien, recuperar un sentido histórico sano implica rechazar la necesidad legal en la historia. Las Tesis de Benjamín y los escritos sobre la historia de Nietzsche postulan el giro de la mirada sobre el pasado en el afán de reencontrar fragmentos prometedores de fecundidad transformadora. Este posicionamiento requiere de la suspensión momentánea del movimiento en el pensar, para demorarse quietamente en un suceso inacabado.

Para Nietzsche, hay momentos en la historia de un pueblo, de una comunidad o de individuos que alcanzan la plenitud. El énfasis está puesto en el campo cultural, en el rescate de la capacidad artística de los hombres. Sin embargo el bien ponderado patrimonio cultural, se lamenta Benjamin, se edificó sobre la muerte y el sometimiento. Esta contradicción se morigera en una profundización del análisis, pues lo que Benjamín denomina cultura, Nietzsche lo identifica en los procesos civilizatorios y sus expresiones de dominio.

---

<sup>1</sup> Facultad de Filosofía y Letras- UNCuyo. [saraleticiam@yahoo.com.ar](mailto:saraleticiam@yahoo.com.ar)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Lugar de convergencia y puntos de divergencia en la concepción de la historia en F. Nietzsche y W. Benjamin, según sus Tesis de Filosofía de la Historia.**

Algunos aspectos cruciales en la teoría edificada por los más grandes pensadores de la historia pueden encontrarse en un espacio de convergencia, donde también se constata el punto de fuga que los distancia. Así vemos a dos de ellos: F. Nietzsche y W. Benjamin.

Detectamos rasgos compartidos en su intempestividad, o dicho de otro modo, en su extemporaneidad, en el peculiar desapego de los ideales de la modernidad compartidos por muchos de sus coetáneos en la Europa de su tiempo, en el estilo de su escritura metafórica, en el recurso de imágenes cuyos significados desbordan la argumentación conceptual, en el anhelo de acercarse otra vez, arte y ciencia. Analizaremos algunos de estos elementos.<sup>2</sup>

Saltan a la vista dos figuras alegóricas: Zaratustra en Nietzsche<sup>3</sup> y el Angelus Novus en Benjamin<sup>4</sup>. El Angelus Novus contempla el pasado, y la desesperación lo sobrecoge justo en el momento en que una tempestad le arrebatara la imagen. Dice Benjamin que *en lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos*, el ángel observa *una catástrofe única*. Pero en un violento giro la mirada del ángel es desviada por la idea de progreso fijándose en el futuro<sup>5</sup>. El punto de mira del Angelus es semejante al que adopta Zaratustra<sup>6</sup>; aunque el desplazamiento de su mirada tiene un cariz diferente. También éste ve el conformismo burgués que da la espalda al pasado cifrando sus expectativas de felicidad en el futuro. *El conformismo, que desde el principio ha hallado su comodidad en la socialdemocracia...*, asevera Benjamin<sup>7</sup>. Se trata de la reacción adaptativa del rebaño, según Nietzsche. *La formación histórica y la*

---

<sup>2</sup> También Roxana Kreimer acerca comparativamente a los dos pensadores. Véase “Borges y el yo”. En Revista *Perspectivas nietzscheanas* Nº 5 y 6, año VII, Eudeba, 1998.

<sup>3</sup> Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*, Trad. Andrés Sanchez Pascual, Alianza, Madrid, 1995

<sup>4</sup> Benjamín, W. *Conceptos de Filosofía de la Historia*, Trad. H.A. Murena y D.J. Vogelmann, Terramar, La Plata, 2007.

<sup>5</sup> *Ibidem*, págs. 69-70

<sup>6</sup> José Luis López de Lizaga, traductor de los póstumos reunidos bajo el título *La hora del gran desprecio*, comenta en la Introducción, parte del diálogo mantenido entre Nietzsche y Lou von Salomé acerca del carácter “religioso y mesiánico” del pensamiento nietzscheano. (Nietzsche, F.2006: 11)

<sup>7</sup> Benjamín, W. *Op.Cit.*, pág. 70



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

*chaqueta de burgués universal dominan simultáneamente...*<sup>8</sup>, habilitados por el historicismo positivista que opera como elemento “narcótico”<sup>9</sup>.

En cambio quien mira detenidamente el pasado y es capaz de sentir el sufrimiento que atraviesa la historia, siente su peso porque pone en evidencia la imperfección y la injusticia. Por eso cuando Zaratustra concluye una de las discusiones con un discípulo suyo *calló; y sus ojos se habían vuelto hacia adentro, como si mirasen hacia remotas lejanías. Finalmente suspiró, tomó aliento. Yo soy de hoy y de antes, dijo luego; pero hay algo de mí que es de mañana y de pasado mañana y del futuro.*<sup>10</sup>

1.-Benjamin no adhiere al principio de progreso continuo, heredado de la Ilustración. Tampoco Nietzsche, para quien, recuperar un sentido histórico sano implica rechazar la necesidad legal en la historia. La necesidad es una ficción, es un modo de interpretar el curso del tiempo histórico que en cualquier caso pudo seguir otros derroteros. *De que algo suceda de manera regular y sea calculable no se sigue que suceda necesariamente...*<sup>11</sup>. El montaje de la ciencia histórica, bajo el ideal científico decimonónico y su creencia firme en el progreso lineal de la humanidad, introduce coactivamente la vida de los hombres y pueblos en ese corsé lineal aniquilador por asfixia de la vida misma. Nietzsche lamenta que los europeos de su tiempo, envueltos en la atmósfera evolucionista, identifiquen “movimiento” con “progreso”<sup>12</sup>.

Varios años después, Benjamin reflexiona en torno a este problema. En la tesis X, comenta:

“...En un momento en que los políticos, en que los adversarios del fascismo habían confiado, yacen por tierra y rematan la derrota con la traición de su causa, este pensamiento se propone liberar al infante político mundial de las redes en que lo han envuelto. Las consideraciones surgen del hecho de que la ciega fe en el progreso..., su confianza en su “base de masa” y, en fin, su servil inserción en un aparato incontrolable no eran más que tres aspectos de la misma cosa...”<sup>13</sup>

<sup>8</sup> Nietzsche, F. *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*, Trad. Germán Cano, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, pág. 78.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pág. 87. Aclaración del traductor, quien subraya que es un tema tratado a menudo por Nietzsche. Éste llama “fumadores de opio”, a los historiadores positivistas.

<sup>10</sup> Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*, pág. 190

<sup>11</sup> Nietzsche, F. *Fragmentos Póstumos*, Trad. Joaquín Chamorro Mielke, Abada, Madrid, 2004, pág. 173. Se trata del Fragmento 9[91] de la selección, correspondiente a KSA.

<sup>12</sup> Nietzsche, F., *Aurora*, Trad. Germán Cano, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, pág. 292 (§ 554).

<sup>13</sup> Benjamín, W., *Op. Cit.* pág. 70



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Tanto en uno como en otro se evidencia el rechazo de un tiempo homogéneo<sup>14</sup> (Tesis VIII). Para Benjamin, el presente contiene elementos del pasado, el tiempo actual puede *dar un salto de tigre al pasado*<sup>15</sup>. (Tesis XIV) La historia habrá de buscar restos desperdigados en el pasado y que claman por su actualización. Benjamin no acuerda con la idea de un pasado enterrado, muerto; por el contrario es preciso recuperar esos fragmentos desechados, minimizados, desvalorizados, por la mano de los vencedores. La historia, afirma, se articula a través de *instantes peligrosos*<sup>16</sup> (Tesis VI), en que el acaecer vira en la dirección inesperada; son instantes de grandeza. El dolor de la destrucción habrá de dar sus frutos, pero a condición de que sean los mismos vencidos quienes se apropien de esas piezas abandonadas que pugnan por su reaparición, tarea que habrá de concretarse en plazos perentorios, antes de que la destrucción acabe con la posibilidad de rehabilitar esos destellos destinados a cumplir con la utopía revolucionaria. Así el Mesías interviene en la historia a través de la praxis del proletariado.

Ahora bien, volver la mirada sobre el pasado en el afán de reencontrar fragmentos prometedores de fecundidad transformadora, requiere de la suspensión momentánea del movimiento en el pensar, para demorarse quietamente en un suceso inacabado, en un proyecto inconcluso. Así al ser re-pensado adquiere entidad, se convierte en una mónada.

“...Al pensamiento no pertenece sólo el movimiento de las ideas, sino también la detención de éstas. Cuando el pensamiento se detiene de golpe en una constelación cargada de tensiones, le imparte un golpe por el cual la constelación se cristaliza en una mónada...”<sup>17</sup> (Tesis XVII)

También Nietzsche considera que la historia al servicio de la vida ha de detenerse en determinados momentos de un pueblo, de una comunidad, de una cultura<sup>18</sup>. Pero los instantes cargados de fuerza vigorizante y propicia en el crecimiento de la vida, no son fragmentarios, residuales, sino todo lo contrario. Para Nietzsche, hay

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, pág. 69

<sup>15</sup> *Ibidem*, pág. 73

<sup>16</sup> *Ibidem*, pág. 67

<sup>17</sup> *Ibidem*, pág. 75

<sup>18</sup> Ver líneas abajo, la idea de “horizonte” presente en el concepto de lo a-histórico en Nietzsche, que podría ser análoga a la noción de cristalización monádica en Benjamín.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

momentos en la historia de un pueblo, de una comunidad, de una aldea, o de individuos que alcanzan la plenitud; expresan lo más sublime, la mayor altura y dignidad. Esos instantes son necesarios para vivificar el tiempo actual y proyectar el futuro. Pero la búsqueda meramente racional, que registra “hechos objetivos” según ordena la ciencia histórica, expulsa esos instantes de grandeza. El historiador científico no se detiene en los aspectos diferenciales o singulares del acontecer. En su pretensión de objetividad y engañoso desinterés contempla el acaecer asépticamente, desde una visión universalista abstracta.

En este punto la perspectiva nietzscheana y el enfoque de Benjamin vuelven a encontrarse. El último asevera:

“...el historicismo culmina justamente en la historia universal...La historia universal carece de estructura teórica. Su procedimiento es el de la adición: proporciona una masa de hechos para llenar el tiempo homogéneo y vacío...”<sup>19</sup>.

Pero focaliza su atención en el plano político:

“La teoría de la socialdemocracia –y aún más su praxis- estaba determinada por un concepto de progreso que no se atenía a la realidad, sino que se fundamentaba en una instancia dogmática, y el progreso era sobre todo un progreso de la humanidad misma (y no sólo de sus capacidades y conocimientos)...”<sup>20</sup>. (Tesis XIII)

Y la desviación en la perspectiva se produce fundamentalmente en el eje en torno al cual giran sus reflexiones, esto es, considerar al proletariado como sujeto de la historia.

“La conciencia de hacer saltar el continuum de la historia es propia de las clases revolucionarias en el instante de su acción...”<sup>21</sup>. (Tesis XV)

Nietzsche expresa rechazo hacia todas las manifestaciones políticas vigentes en la Europa del Siglo XIX. Sus expresiones condenan tanto al liberalismo como al socialismo, encerrando a todas estas configuraciones dentro de lo que él llama el democratismo uniformante instalado en Europa. Por sobre la política coloca sus

<sup>19</sup> Benjamín, W., Op.Cit., pág. 74.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pág. 72.

<sup>21</sup> *Ibidem*, pág. 73.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

expectativas transformadoras en la renovación de la cultura; una nueva cultura cobijará en su seno la simiente del hombre nuevo.

En ese sentido no ahorra calificativos de desprecio hacia la decadencia cultural de la Alemania de su época e insta a dar un paso adelante en la corriente de su tiempo vanagloriada por los “cultifilisteos” alemanes<sup>22</sup>, quienes ven sólo progreso en el movimiento histórico y en las transformaciones culturales de su continente. El desprecio que experimenta por la victoria de su país en la guerra franco-alemana en 1870, contrasta fuertemente con el clima de optimismo que se vive en la Alemania vencedora del segundo *Reich*<sup>23</sup>. El júbilo difundido en la opinión pública acerca de las consecuencias beneficiosas, incluso en la cultura, que la guerra con Francia traería, se basa en una ilusión, “sumamente perniciosa”, “pues hay errores que son muy saludables y benéficos.”<sup>24</sup>

Aunque sabido es que su teoría contiene una crítica demoledora de toda la tradición de pensamiento europeo. No podemos detenernos a analizar la cuestión en el marco de este trabajo, pero se puede atisbar el alcance de su visión crítica en este aforismo:

“Habría sido mucho más *afortunado* que hubieran sido los persas, en lugar de los romanos, quienes hubieran conquistado a los griegos”<sup>25</sup>.

El historiador que sirve a la vida sabrá apreciar lo mejor, la mayor altura y dignidad que hayan podido alcanzar pueblos, comunidades e individuos a través de su cultura, entendiendo por cultura *la unidad viviente de un pueblo*, su propio estilo, su

---

<sup>22</sup> Cf. *Consideraciones intempestivas I*. Con esta expresión Nietzsche alude burlonamente a la autocomplacencia del público culto de Alemania. El cultifilisteo se vanagloria de su erudición. Sostiene la creencia de haber encontrado todo lo que un pueblo requiere para su grandeza en el estudio contemplativo de los clásicos, de ser sólo epígonos en la historia; creencia inoculada por el hegelianismo. Ese público desconoce que la obra de los clásicos surge de una búsqueda permanente en las fuentes de su propia época, de su propia experiencia. El sarcasmo de Nietzsche es producido sobre todo por el abuso que el cultifilisteo hace del hegelianismo, vangloriándose en una identificación acrítica. Dice A.Sánchez Pascual en la nota 20, pág.43, refiriéndose a una de las más célebres frases de Hegel: “El cultifilisteo se decía: ‘Todo lo que es real es racional. Es así que nosotros somos reales. Luego...’ .Aquél, afirma Nietzsche, “ante todo se concibe a sí mismo como real y trata su propia realidad cual si fuera la norma de la razón en el mundo”

<sup>23</sup> Op.Cit. pág.14. Véase la introducción escrita por Andrés Sánchez Pascual, traductor de esta obra.

<sup>24</sup> *Ibidem*, pág.25. Ver más adelante la importancia de la categoría de *ilusión* en el pensamiento de Nietzsche.

<sup>25</sup> Se trata del fragmento póstumo 5[95] correspondiente al periodo comprendido entre el inv. 1874 y verano 1875, según la edición de bajo el título *Nosotros los filólogos. “El valor de la vida” de Eugen Dühring*, Trad. José Luis Puertas, Biblioteca Nueva, Madrid, 2005, pág. 192 .



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

buen gusto. *¡Dadme primero vida y os crearé a partir de ella una cultura!*<sup>26</sup> Así reza una sentencia suya. El hombre es ante todo, un animal viviente, luego un *cogito*. Nuevamente aparece la necesidad de acercar la práctica, las vivencias, el sentir, las valoraciones que dimanaban de necesidades, a la investigación teórica.

El poder vigorizante de la cultura halla su cauce en el despliegue creativo del animal artístico. Así la historia se imbrica con fuerzas que la desbordan, saltan encima del devenir, lo interrumpen provisoriamente en el campo de las ideas, como decíamos antes e inciden en el mismo. En ese sentido define dos tipos de fuerzas, denominando

“... ‘*supra-histórico*’ a los poderes que desvían la mirada de lo que meramente deviene, dirigiéndola a lo que da a la existencia el carácter de lo eterno e idéntico, hacia el *arte y la religión*”.<sup>27</sup>

El otro tipo de fuerzas que frena la marcha del devenir en la representación es “...lo ‘*a-histórico*’ que señala el arte y la fuerza de poder *olvidar* y encerrarse en un *horizonte* determinado”.<sup>28</sup>

Gracias a la facultad del olvido, la actividad de la memoria se interrumpe, deteniéndose en un momento determinado para dar lugar al misterio, a la ilusión envolvente, a la religiosidad que nutren la vida, porque le devuelven la seguridad perdida en el enfrentamiento con la miseria y la destrucción y abren el camino a la imaginación creadora en el diseño del futuro. Los sucesos no son aprehendidos tal como ocurrieron en el pasado. Los acontecimientos son disfrazados por la interpretación, a través de la actividad ficcional de la inteligencia. La ilusión, la religiosidad y el misterio forman parte de la ficción. En orden a este posicionamiento, Nietzsche denuncia el engaño de la neutralidad axiológica; y si bien la ficción creadora contiene ingredientes engañosos; es necesario discernir entre la mentira vivificante y la mentira lesiva, cual es la del historicismo; pues la anulación de las valoraciones conlleva debilitamiento de la vida.

<sup>26</sup> Nietzsche, F., *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*, pág. 135.

<sup>27</sup> Nietzsche, F., *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida (II Intempestiva)*, pág. 136

<sup>28</sup> *Ibidem*, pág. 135.





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

La facultad del olvido pertenece a la dimensión animal del ser humano. El animal sólo puede vivir el instante presente; es incapaz de acumular recuerdos en su memoria, cuyo alcance es muy limitado.

Nietzsche mira el futuro con esperanza porque confía en la emergencia del hombre nuevo. Para que ello sea posible, *la historia se debe impulsar desde los fines de la vida*<sup>29</sup>. Con la categoría de vida, se refiere a *la expresión de formas de aumento de poderío*<sup>30</sup>. Cada una de las configuraciones en las que la vida se manifiesta delata la riqueza prolífica de la naturaleza, esto es, su grado de poderío. Cada nueva forma delata incremento de poder. La máxima expresión de poder aparece, para Nietzsche, en la emergencia de algo nuevo. Se trata de la capacidad artística de la naturaleza. Y en lo que a la especie humana se refiere, significa todo aquello que el hombre hace, construye, practica, crea, experimenta, impulsado por una constitución biológica débil en relación a otras criaturas de la naturaleza y en el contexto de sus condiciones de existencia. Así, el animal deviene humano gracias a su capacidad artística. El poder de la vida se incrementa si el hombre se da una meta que proporcione sentido a sus construcciones; y la materia para la configuración de la meta y la orientación del sentido procede de las valoraciones, creadas por los hombres. Dice Nietzsche en uno de sus fragmentos póstumos:

“El valor de la *vida* está en las valoraciones: las valoraciones son algo creado, no algo recibido, aprendido, experimentado. Lo creado ha de ser destruido y dejar sitio para la nueva creación: pertenece a la *capacidad vital* de las valoraciones su capacidad de ser destruidas. El creador ha de ser siempre un destructor. El valorar mismo no puede destruirse: *pero ese valorar es la vida.*”<sup>31</sup>

Las valoraciones revelan la cualidad de la fuerza y la intensidad del poder.

Benjamin, por el contrario, no ofrece palabras de aceptación respecto de la cultura. El bien ponderado patrimonio cultural, se lamenta Benjamin, se edificó sobre la muerte y el sometimiento. Nietzsche desenmascara esta realidad en relación a los procesos civilizatorios y los distingue de las manifestaciones culturales. Aunque al mismo tiempo denuncia la pobreza creciente y el vaciamiento cultural de la Alemania

<sup>29</sup> Nietzsche, F., *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida (II Intempestiva)*, pág. 51

<sup>30</sup> Nietzsche, F., *Voluntad de poderío*, Trad. Anibal Frouff, EDAF, Madrid, 1981, pág. 386

<sup>31</sup> *La hora del gran desprecio*. Fragmento póstumo (Otoño, 1882- Verano, 1883), Trad. José Luis López de Lizaga, Biblioteca Nueva, Madrid, 2006, pág. 109.





Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

de su época, guerrera e imperialista, respecto del sentido vivificante que la misma tuvo en épocas anteriores. Esta misma situación, agravada, potenciada y exacerbada por la Alemania nazi, es la que vive, siente, padece y denuncia Benjamin en sus tiempos.

Veamos algunos elementos de comparación entre ambos autores:

Para Benjamin: todo el patrimonio cultural está contaminado de violencia, teñido de sangre, es muestra de barbarie. *No existe documento de cultura que no sea a la vez documento de barbarie.*<sup>32</sup> (Tesis VII)

Para Nietzsche, son las civilizaciones en sus diferentes configuraciones las que domesticar al hombre a fuerza de violencia física y simbólica. La aplicación del castigo, las restricciones a la satisfacción de necesidades básicas en capas enteras de las poblaciones, el otorgamiento de privilegios a otros sectores, configuran el ordenamiento social. Basta mencionar los términos de procedencia zoológica, “doma” y “cría”, para mostrar la dureza de la acción sometidora.

“En todo tiempo se ha querido ‘mejorar’ a los hombres: a esto sobre todo es a lo que se ha dado el nombre de moral. Pero bajo la misma palabra se esconden las tendencias más diferentes. Tanto la *doma* de la bestia hombre como la *cría* de una determinada especie de hombre han sido llamadas ‘mejoramiento’...”<sup>33</sup>

Asimismo, vale la pena traer a colación las reflexiones de Amartya Sen respecto de la relación entre civilización y cultura. En la crítica formulada a la idea de “choque de civilizaciones”, propuesta por Samuel P. Huntington, con especial referencia a las civilizaciones “occidental” e “islámica”, el pensador hindú pone en duda la viabilidad de *clasificar las personas de acuerdo con las civilizaciones a las que supuestamente pertenecen*<sup>34</sup>. Las *categorías civilizacionales* suponen una visión *homogénea* que no condice con *los análisis empíricos del pasado y del presente*<sup>35</sup>. Para demostrar su tesis, ilustra el tema aludiendo al caso de su propio país, la India, que teniendo mucho más musulmanes que otros países del mundo,

<sup>32</sup> Benjamín, W., Op. Cit. Págs. 68-69

<sup>33</sup> Nietzsche, F., *Crepúsculo de los ídolos*, Trad. Andrés Sanchez Pascual, Alianza, Madrid, 2006, pág. 78

<sup>34</sup> Amartya Sen, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Trad., Verónica I. Weinstabl y Servanda M. de Hagen, Katz, Madrid, 2008, pág. 69

<sup>35</sup> *Ibidem*, pág. 74



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

“...no es incluida en la arbitraria definición ‘el mundo musulmán’... Además, es imposible pensar en la civilización de la India contemporánea sin advertir los importantes roles que han desempeñado los musulmanes en la historia del país. De hecho, sería bastante inútil intentar comprender la naturaleza y el alcance del arte, la literatura, la música, el cine o la comida india sin considerar la mezcla de contribuciones que provienen de los hindúes y de los musulmanes.”<sup>36</sup>

Por otro lado, el progreso científico inherente al movimiento civilizatorio en la cultura occidental se traduce en avance de la barbarie, esto es, retroceso de la sociedad. Pero ello no obliga a desechar toda herencia cultural. En medio del dolor y la miseria, la cultura se erige en un refugio y en fuerza vivificante; es preciso reencontrar aquellas manifestaciones que enaltecen y devuelven dignidad a un pueblo, una comunidad, un individuo. ¿Qué es sino el canto que acompañaba a los esclavos en su marcha hacia las plantaciones? ¿No es esa vivencia, un fragmento de historia de los vencidos digno de ser recuperado? Frente a los estragos que produce la automatización en la era industrial, esas escenas aparecen cargadas de vida. Ello no desmiente, por supuesto la tesis benjaminiana reveladora de la barbarie con la que se tiñe toda obra.

2.- Para comprender cabalmente el entrelazamiento de historia y cultura en la perspectiva de Nietzsche es preciso acercarse a su concepción de la historia que incluye tres tipos de abordajes, necesarios en su complementariedad y a la vez, cada uno de ellos peligroso si se lo absolutiza: *historia monumental, anticuarial, y crítica*<sup>37</sup>.

La primera, anticipada ya al contrastar esta concepción con la mirada benjaminiana, rescata modelos a imitar, ya sea en un personaje, en un hito, en una acción, en una obra grande. Ello acrecienta la fuerza y permite afirmar que si una vez fue posible semejante grandeza, también podrá serlo en el futuro. Siguiendo el enfoque monumental, el historiador al servicio de la vida puede apreciar instancias de culminación y plenitud del mundo en diferentes momentos de la historia; él sabrá demorar su observación y aguzar sus sentidos en un horizonte acotado, sin descuidar los otros dos abordajes, y así podrá recuperar acciones, vivencias, expresiones culturales

<sup>36</sup> *Ibidem*, págs. 76-77

<sup>37</sup> Nietzsche, F., *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida (II Intempestiva)*, pág. 52



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

reveladoras de la mayor altura que pudo alcanzar un pueblo o una comunidad. La historia monumental no elabora encadenamientos causales, sólo rescata efectos dignos de imitar; sin embargo cuando se exagera esta visión, se colocan abultados adornos a algunos hechos, se silencian otros y ocurren otros efectos propios del fanatismo que lleva a destruir pueblos y hombres.

La historia anticuaria conserva la herencia, permite sentir el lugar de pertenencia como la propia casa que hay que cuidar, porque en ella se vive. Cada objeto del pasado, cada recuerdo posibilita trascender la finitud individual. El alma de su pueblo es la propia alma

“...La Historia de su ciudad se convierte para el hombre anticuario, en su propia Historia; así comprende el significado de ese muro, la puerta almenada, el concejo municipal, la fiesta del pueblo... De esta manera, con este “nosotros” él mira por encima de la vida efímera, curiosa e individual para sentirse dentro del espíritu de la casa, su generación, su ciudad.”<sup>38</sup>

La cita anterior pone de relieve hasta qué punto la conservación de la memoria nutre el alma individual y comunitaria; y permite comprender el arraigo de muchas comunidades a un suelo y un clima hostil, cuya permanencia le demanda un enorme sacrificio. Así la historia anticuaria alimenta la vida en pueblos pequeños, modestos, en campesinos libres. Éste es su sentido histórico sano.

El peligro que encierra la historia anticuaria es la veneración del pasado y de la tradición y el rechazo de lo nuevo; en este caso destruye la vida porque la *momifica*<sup>39</sup>; conserva pero no engendra vida porque inhibe los impulsos vitales imprescindibles en el acto creador. Su campo de visión es demasiado limitado, atribuye excesiva relevancia a lo singular, colocando en el mismo nivel valorativo a todo lo que acaeció en el pasado.

La tercera, historia *crítica*<sup>40</sup>, emite el juicio sobre el pasado. La crítica y el juicio del pasado son condenatorios porque se descubre la injusticia y la miseria humana. Para poder vivir es necesario olvidar y se necesita mucha fuerza para hacerlo. La historia crítica debe tener efecto sobre la vida y la acción y no sólo generar otras críticas, como pretende la historia objetiva. Y para que repercuta con fecundidad sobre la vida y nueva

---

<sup>38</sup> *Ibidem*, pág. 60

<sup>39</sup> *Ibidem*, pág. 64

<sup>40</sup> *Ibidem*, pág. 65.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

la acción desde el sentir y el pensar, el hombre necesita olvidar. Aunque también el olvido ha de ser interrumpido en beneficio de la vida, pues es necesario tener presente qué cosas, qué injusticias, reclaman su decadencia. Éste es un proceso difícil y entraña peligros para quienes juzgan el pasado. Ellos saben que todos somos producto del pasado, aún de sus aberraciones y errores, de modo que intentan *darse a posteriori un pasado del que se quiera proceder frente al pasado del que efectivamente se procede...*

<sup>41</sup>. La dificultad estriba en fijar límites adecuados tanto a la negación del pasado como a la ficción creadora.

El enfoque crítico de la historia conduce a ver por dentro toda la injusticia, pero los otros dos abordajes habilitan la recuperación del pasado, en aquellos momentos de encumbramiento de la cultura, en la mayor fuerza exponencial de un pueblo. El rechazo de la necesidad abre el horizonte de la imaginación, habilita la ilusión y con ello la posibilidad de crear.

Cuando Nietzsche publica su Zarathustra en el año 1883 ya había diseñado, varios años antes, en el año 1873, los tres modos de abordar la historia a través de cuya caracterización había prevenido acerca de las consecuencias nocivas que la absolutización de cualquiera de esos enfoques tendría para la vida humana. Tal vez por eso puede crear ese personaje cuasi beatífico –Zarathustra–, en el cual deposita la capacidad de mirar con esperanza en la lejanía de un futuro del que espera el surgimiento del hombre nuevo. Si Nietzsche hubiera permanecido encerrado en los límites de la historia crítica, tal vez Zarathustra hubiera exhibido el gesto desesperado del Ángel Novus de Benjamin cuando contempló el pasado. Pero Nietzsche no quedó sumido en el escepticismo gracias al recurso de la ilusión envolvente, que penetra el acaecer y que permite preguntarse, ¿qué podría haber acaecido, en el lugar de la bajeza, la destrucción arrasadora y la barbarie? Y aventurar respuestas acordes a la construcción de un mundo-albergue de la vida, y entonces, con el vigor que la apuesta otorga, proponerse una meta diferente hacia la que podrían encaminarse las fuerzas.

3.- Hemos visto que Nietzsche y Benjamin proponen volver la mirada sobre el pasado para detenerse en ciertos y determinados momentos de la historia, pero los caminos escogidos se abren en relación al contenido del instante; por consiguiente también diverge la cualidad de la fuerza valorada. En la Tesis XII, Benjamin reivindica

---

<sup>41</sup> *Ibidem*, pág. 66.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

el odio y la venganza de la clase obrera hacia un pasado de injusticia. Rechaza, en su intempestividad, la condena del odio como obliga el ideal de perfección humana; por el contrario concede a este sentimiento un lugar privilegiado en su concepción de la historia. Afirma que al haberse sustraído el valor del odio y de la venganza a la clase obrera, para convertirla en redentora de las generaciones futuras, se la despojó de lo mejor de su fuerza.

“El sujeto del conocimiento histórico es la misma clase oprimida que combate. En Marx aparece como la última clase esclava, como la clase vengadora, que lleva a su fin la obra de liberación en nombre de las generaciones de vencidos. Esta conciencia...ha sido siempre desagradable para la socialdemocracia [que] se complacía en asignar a la clase trabajadora el papel de redentora de las generaciones futuras. Y así cortaba el nervio principal de su fuerza. En esta escuela la clase desaprendió tanto el odio como la voluntad de sacrificio. Pues ambos se nutren de la imagen de los antepasados oprimidos y no del ideal de los descendientes libres”.<sup>42</sup>

El fundamento de esta tesis XII<sup>43</sup> reside en su creencia acerca de una fuerza mesiánica atravesando la historia, pero debilitada en el presente, por haber sido neutralizada en la misión atribuida a la clase obrera.

Dice en la Tesis II:

“Hay un secreto acuerdo entre las generaciones pasadas y la nuestra. Hemos sido esperados en la tierra. A nosotros, como a las generaciones que nos precedieron, nos ha sido dada una débil fuerza mesiánica sobre la cual el pasado tiene un derecho...”<sup>44</sup>

Sabido es que su análisis tiene como marco de referencia, a la lucha de clases. Nietzsche apunta hacia la singularidad de los acontecimientos, para poder mirarlos por dentro; por eso se dirige a los individuos, para evitar la generalización que los reúne de acuerdo a sus caracteres comunes y desecha los rasgos distintivos. Éstos identifican la

<sup>42</sup> Benjamín, W., Op.Cit. pág. 72

<sup>43</sup> Esta tesis lleva un epígrafe que contiene un pasaje extraído de la Segunda Intempestiva de Nietzsche, comentada líneas arriba. Dice así: *Necesitamos de la historia, pero la necesitamos no como el holgazán malcriado en los jardines del saber.*

<sup>44</sup> *Ibidem*, pág. 66.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

cualidad de la fuerza y permiten atisbar el aspecto enaltecedor o de mayor dignidad en el acaecer. La categoría de clase, separa el sector del proletariado de la burguesía, y se legitima en un nivel de análisis que incluye fundamentalmente lo económico, lo político, lo social y lo cultural. Nietzsche escruta la diferencia en los elementos aglutinantes y descubre el rebaño en unos y en otros. Tanto en uno como en otro sector habita la moral de esclavo. Su contrapartida es la moral del noble, cuya manifestación constituye una rareza excepcional. El *hombre animal de rebaño, útil, laborioso, utilizable y diestro en muchas cosas*.<sup>45</sup>, privilegia la tendencia uniformante y el conformismo. *Todos quieren lo mismo, todos son iguales*...<sup>46</sup> *Mediante la moral, cada individuo es aleccionado para ser una función del rebaño y para asignarse un valor sólo como tal función*...<sup>47</sup> El capitalismo sabe aprovechar eficazmente esa moral de rebaño, consiguiendo su plasmación en el ritmo maquinal, en los automatismos, predominantes en la organización productiva y en el comportamiento social.

El carácter de rebaño que prospera en la sociedad y en la interioridad de cada sujeto, podría ser uno de los factores que gravitan en la contaminación burguesa del proletariado y su asimilación por el capitalismo; también podría ser considerado un factor de peso en la tergiversación y desviación de la promesa socialista proclamada en la Revolución rusa. Se podría afirmar que el rebaño ha triunfado en el mundo, anquilosando la fuerza. Esta realidad fue avizorada por Nietzsche, de ahí su insistencia en detenerse en el sujeto singular.

“Dirigirse a los individuos significa simplemente dirigirse al mal, a la violación, a la desviación cualquiera sea su forma; no es en cambio... poner a los individuos por encima de la colectividad como depositarios de una diversa y privilegiada posibilidad de autenticidad.”<sup>48</sup>

En los individuos, el mal se agrava o se convierte en un bien. Los individuos violan una ley, que puede ser tanto justa como injusta, o producen su desviación y potencian la subversión de su significado.

<sup>45</sup> *Más allá del bien y del mal*, Trad. Andrés Sánchez Pascual, ORBIS, Madrid, 1983, pág.195

<sup>46</sup> *Así habló Zaratustra*, Trad. Andrés Sánchez Pascual, Alianza, pág. 39.

<sup>47</sup> *Ciencia jovial*, Trad. José Jara, Monte Ávila, Caracas, 1999, pág. 111. La cita corresponde al §116 que lleva por título *Instinto de rebaño*.

<sup>48</sup> Vattimo, G., *El sujeto y la máscara*, Trad. Jorge Binagui, Península, Barcelona, 1989, págs. 164-165



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

El resentimiento es inherente al rebaño y su acumulación desfoga en venganza. El punto de vista de Benjamin se distancia de la perspectiva nietzscheana, respecto del modo de entender los efectos de ese sentimiento. Según Nietzsche el resentimiento, promotor de los deseos de venganza, es constitutivo de la fuerza reactiva, cuyo poder es aniquilante, sí, pero su fuerza se agota en eso, esto es, en sustraer la fuerza al enemigo sin que quede resquicio alguno para la emergencia de lo nuevo. En términos nietzscheanos se trataría de un *pathos* negativo, debilitador de la vida. Aunque es preciso aclarar que el instinto de rebaño, como toda fuerza impulsora, en la perspectiva nietzscheana puede exhibir una faceta benefactora y otra perjudicial. El resentimiento, en tanto interiorización de la fuerza, también es fermento de espiritualidad y dio lugar al crecimiento de la inteligencia, del cálculo, de la imaginación, históricamente configurados. Así deviene, entonces, en poder afirmativo, creador. Fijar el movimiento, pretender apresar uno de sus momentos y absolutizarlo, produce debilitamiento de la fuerza. Lo mismo ocurre con el odio, o con todo sentimiento feo o despreciable. Todos ellos forman parte de la vida sensible, inescindible e insoslayable en una perspectiva del conocimiento al servicio de la vida. Pero para que algo nuevo surja, es preciso el dominio de un *pathos* afirmador. Según Nietzsche, estos procesos no son conscientes; en la historia opera tanto la memoria como el olvido, co-implicándose, a veces superponiéndose. Ambas facultades configuran la consciencia que en consecuencia, soslaya algunas cosas, enmascara otras, deja entrever hechos mostrándolos subrepticia o descarnadamente.

4.-En la diferenciación de las fuerzas, aparece la moral como fuerza. ¿Qué fuerza habrá de oponerse a la moral del conformismo acomodaticio, ésta que espera de la inmanencia del proceso histórico la realización de la felicidad futura, para unos en la tierra, para otros en el cielo? Interpretamos que Nietzsche exhorta a armarse de un tipo de moral que en tanto fuerza no sólo espiritual, sino material-sensible, inyecte coraje y placer en la acción. A la moral de la resignación y la humildad, a la impotencia de quien se doblega ante el poder religioso, económico y político, se le opone la moral del orgullo y la dignidad actuantes en quienes orientan su empeño en romper las cadenas de la esclavitud.

El modo de producción capitalista aseguró la moral del esclavo a través de la figura del sacerdote en sus expresiones diversas. *La antigua moral protestante del*





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

*trabajo*, celebrada en su *forma secularizada, entre los obreros alemanes*,<sup>49</sup> (Tesis XI) es contrarrestada por la moral de la autoafirmación o moral de señores, en términos nietzscheanos, la cual experimenta en el trabajo una actividad creadora, por lo tanto gozosa como lo es toda actividad que se conjuga con el arte.

Sin desplazar el eje marxista en el que se mueven, las reflexiones de Benjamin permiten detectar elementos enriquecedores de la teoría, a nuestro entender. Ya Marx había advertido sobre la confusión que entraña la categorización del trabajo como “*fuerza de toda riqueza y de toda cultura*”, según lo definía el programa de Gotha. Marx asegura que el trabajo no ha de ser liberador si *el hombre no posee otra propiedad que su fuerza-trabajo*. Por otro lado, Benjamin atribuye a un *marxismo vulgar* la idea de que el trabajo por el trabajo mismo es el factor de progreso, desconociendo sus defensores que esa consideración trae aparejado retroceso en la sociedad. Retroceso visible también en la ingenua creencia de que *la explotación de la naturaleza es opuesta a la del proletariado*.<sup>50</sup> Esta situación, sabido es, ha ganado terreno en la medida en que el capitalismo se ha afianzado.

En la *Crítica del programa de Gotha*, Marx plantea la dificultad del igualitarismo, y sus palabras coinciden en este caso con el análisis nietzscheano respecto del rebaño.

“...los individuos desiguales (y no serían distintos individuos si no fuesen desiguales) sólo pueden medirse por la misma medida siempre y cuando que se les coloque bajo un mismo punto de vista y se les mire solamente en un aspecto determinado; por ejemplo, en el caso dado, *sólo en cuanto obreros*, y no se vea en ellos ninguna otra cosa, es decir, se prescindiera de todo lo demás”.<sup>51</sup>

En el marco de este análisis, podrían sumarse otros factores aportados por la perspectiva nietzscheana y que no resultan incompatibles con estos planteos. Veamos:

Nietzsche no se detiene en el tratamiento de cuestiones de economía política, pero sí advierte sobre las consecuencias perniciosas que ocasiona la división del trabajo sobre la vida, según la organización productiva establecida por el sistema capitalista, y

<sup>49</sup> Benjamín, W., Op.Cit. pág. 71

<sup>50</sup> *Ibidem*

<sup>51</sup> [http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/M&E\(SP\)/CGP75s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/M&E(SP)/CGP75s.html)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

expresa desprecio por la moral burguesa. En ese sentido, pese al triunfo político y económico de la burguesía, y aunque Nietzsche combate de igual manera al historicismo, no podría formular la interpretación de la historia en términos de memoria de los vencedores, como afirma Benjamin en su Tesis VII; pues tanto vencedores como vencidos exhiben signos de progresivo debilitamiento, nivelación mediocre y agotamiento de las fuerzas. Unos se apropian de toda la riqueza, procuran ejercer el control sobre el resto de los hombres y la naturaleza y en gran medida lo consiguen; los otros viven en la pobreza y carecen de la mínima base material prometedora de una vida digna. Pero todos expresan decadencia, baja y servidumbre o esclavización, delatando así, el estado calamitoso del mundo.

Las consideraciones anteriores, aplicadas a la visión de la historia en Nietzsche, señalan la importancia de recuperar - no sólo en el plano del conocimiento, sino también en la dimensión valorativa y sintiente<sup>52</sup>- aquellos momentos de mayor grandeza en un pueblo, en una cultura, en una comunidad o individuo. El olvido momentáneo de la crueldad, la injusticia y el castigo palpables desde la historia crítica, es un tipo de actividad que abre paso al poder afirmativo de la vida.

En consonancia con lo antedicho, reformulamos algunos interrogantes planteados por Nietzsche, trasladando la forma de la pregunta al contexto de nuestro país. Junto a la historia de los perseguidos, desaparecidos y muertos de la última dictadura militar -a cargo de la historia crítica- ¿Se ha profundizado en la historia de sus esperanzas, de su fuerza combativa frente al dominio, de su coraje demostrado en la lucha por un mundo más justo, esto es, de sus valores, de sus genuinos enfrentamientos generacionales, de su estilo de vida? Hasta ahora, en el discurso de la memoria prima la ausencia, el dolor y la muerte.

## **Bibliografía**

- Benjamin, W. *Conceptos de filosofía de la historia*. Trad. H.A. Murena y D.J. Vogelmann, Terramar, La Plata, 2007.
- Kreimer, Roxana. "Borges y el yo". En Revista *Perspectivas nietzscheanas*, Nº 5 y 6, año VII, Eudeba, 1998.

---

<sup>52</sup> Lo que equivale, según interpretamos, al proceso de construcción identitaria.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

-Marx, K. Crítica del programa de Gotha.

[http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/M&E\(SP\)/CGP75s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/M&E(SP)/CGP75s.html)

-Nietzsche, F. *Así habló Zaratustra*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Buenos Aires, Alianza, 1995.

-----*Aurora*. Trad. Germán Cano. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

-----*Consideraciones Intempestivas I. David Strauss, el confesor y el escritor (y Fragmentos póstumos)*. Trad. Andrés Sánchez Pascual, Buenos Aires, Alianza, 1994.

-----*Consideraciones Intempestivas II. Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*. Trad. Germán Cano. Madrid, Biblioteca Nueva, 1999

-----*Crepúsculo de los ídolos*. Trad. Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza 2006.

-----*El Anticristo*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid, Alianza, 1996.

-----*Fragmentos Póstumos*, Trad. Joaquín Chamorro Mielke, Madrid, ABADA, 2004.

-----*Fragmentos Póstumos. La hora del gran desprecio*. (Otoño, 1882-Verano, 1883) Trad. José Luis López de Lizaga, Biblioteca Nueva, Madrid, 2006

-----*Fragmentos Póstumos. Nosotros los filólogos. "El valor de la vida" de Eugen Dühring. (Invierno 1874- verano 1875)*. Trad. José Luis Puertas. Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

-----*La ciencia jovial*. Trad. José Jara. Venezuela, Monte Ávila, 1999.

-----*Más allá del bien y del mal*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Buenos Aires, Orbis, 1983.

-----*Voluntad de poderío*, Trad. Anibal Frouff, EDAF, Madrid, 1981

-Sen Amartya. *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Trad. Verónica Weinstabl y Servanda M. de Hagen. Madrid, Katz, 2008

-Vattimo, G., *El sujeto y la máscara*, Trad. Jorge Binagui, Península, Barcelona, 1989



Recordando a

# Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina